

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 50
Provincias.....	12 24
Idem por medio de comisionado ó librero.....	14 40
Idem por medio de comisionado ó librero.....	24 70
En el extranjero.....	28 80
Idem por medio de comisionado ó librero.....	30 90
En las Antillas.....	100
En Filipinas.....	
Número suelto UN REAL.	

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

El BOO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año V.

MADRID.—Miércoles 4 de Noviembre de 1874.

Núm. 1440.

GOLPE DE CIRCULAR.

Hace pocos días aseguraba un periódico, benévolo con el poder existente y casi ministerial, «que la misión del Gobierno consiste en dejar á los partidos que se hieran y destruyan».

Siendo esta la misión del Gobierno, según el colega citado, se comprende perfectamente la circular que ayer publica la *Gaceta*, emanada del ministerio de la Gobernación, y que integra encontrarán nuestros lectores en el lugar oportuno de este mismo número.

Claro es que no vamos á decir lo que nos ocurre á la simple lectura de la circular. Claro es que sabemos cuál es la situación de la prensa, de la legalidad del poder y del país, presa de dos guerras civiles, sin causa nuestra próxima ni remota; pero esto que nosotros sabemos, debía saberlo también el Gobierno, no para recordarlo, que no hace falta, sino para arreglar su conducta á estos hechos y no provocar polémicas que, ó son un lazo que se nos tiende, ó una crueldad innecesaria y una parcialidad irritante, por que el poder discute, acrimina, amenaza, hiere, y luego pide á los demás una prudencia que no enseña con su ejemplo, como era debido.

La circular es imprecisa, irregular, sin objeto fijo, y estéril como todos los actos de este Gobierno.

¿Qué se ha propuesto el Gobierno al publicar semejante documento? ¿Hacer un alarde de fuerza? Más cuenta le tendría hacerse ese alarde en el Norte, en Cataluña y en Cuba.

¿Se ha propuesto demostrar que está muy al tanto de trabajos ilícitos é ilegales? Pues no lo consigue; porque la circular, por querer mirar á todos lados, parece biza y no toca en parte alguna á derechas.

Por rumores no procede un gobierno serio. Mucho menos se dirige al público y á las autoridades, alarmando verdaderamente al país, para decirles que las insinuaciones que circulan se manifiestan en sentido VARIO y AUN OPUESTO. ¿Cómo han de atinar las autoridades; cómo han de ejercitar sus funciones, si no saben de qué lado se mueven los conspiradores y si no saben si son alfonosinos ó federales? ¿Cómo han de conocer el pensamiento del Gobierno, si el Gobierno mismo obra á impulsos de rumores, y estos rumores son en sentido vario y aun opuesto?

¿Por qué no ha dicho el Gobierno lo que ha querido decir y le hubiéramos entendido todos? Si lo que ha querido decir no lo puede decir claro, ¿por qué no se ha valido de *La Correspondencia* en lugar de llenar de farrago la *Gaceta*?

Con una legalidad tan patente como la que dió origen y vida á los poderes actuales; con las glorias que ha conquistado; con lo adelantada que va la pacificación del país en ambos mundos; con la eficacia del crédito por la regularidad y precisión con que se hacen los pagos, se debe hablar con más energía y sin tanta frase hueca.

¿Es que el Gobierno tiene que contestar á los que de dentro y de fuera le dicen que es preciso legalizar la situación por medio de unas Cortes hechas de cualquier modo? Pues el remedio es peor que la enfermedad, porque España y Europa dirán al leer la circular del señor presidente del Consejo:

Luego el Gobierno no ha podido terminar las dos guerras, que son nuestra ruina y nuestro oprobio.

Luego en lugar de mitigarse el mal, se endurece y aumenta, cuando el Gobierno ha tenido que desterrar á los carlistas pacíficos, y ahora se encuentra nuevamente entre otros dos fuegos nuevos, cuando denuncia que hay conspiradores en sentidos varios y aun opuestos.

Luego el Gobierno confiesa su impotencia ante la Europa culta, porque declara que el número de sus enemigos aumenta, en vez de disminuir.

¿Qué consecuencia han de sacar España y Europa de estas inconsideradas declaraciones? ¿No lo ve claro el Gobierno? ¿No tiene algún amigo leal que se lo diga?

No hay Cortes: no habrá Cortes: entendido; y nosotros no nos vamos á morir de susto ni de pena. Cuando estos liberales de las conquistas así lo han determinado, sabido tendrán que con Cortes no se acaban dos guerras, ni aun una, ni se asienta la sociedad sobre su perdido asiento. ¡Con que perdido, eh! ¿Y quiénes son los que han hecho perder el asiento á la sociedad española? El Gobierno lo calla y hace bien, que demasiado lo sabe la nación.

Lo que nosotros sentiremos es que los partidos caigan en el lazo, y que en lugar de seguir adelante en su camino de reorganización y de legalidad, se muerdan unos á otros y empiecen de nuevo, los republicanos, diciendo: «Eso va con los alfonosinos, que son unos conspiradores»; y los alfonosinos, diciendo: «Eso va con los republicanos, que son unos incendiarios». No, no hay que dar ese gustazo al Gobierno. Seremos unos inocentes y unos desdichados si tal hacemos, y daremos la razón á los que dicen que la misión de este Gobierno consiste en dejar á los partidos que se hieran y se destruyan. Continuaremos.

CRÓNICA DEL DÍA.

Ultima novedad puesta en el escaparate de la revolución de Setiembre: la circular del Sr. Sagasta. Es el documento que ayer ha llamado la atención de la prensa, y del cual se han ocupado todos los periódicos de la tarde emitiendo cada cual sus impresiones, puesto que cada diario ha mirado la circular según ha podido convenir más ó menos directamente á las opiniones que sustenta, lo cual encontramos muy natural.

Dijo anoche *La Bandera Española* hablando de la circular, que el estilo era el hombre, queriendo acaso dar á entender que dicho documento era parto legítimo del Sr. Sagasta; pero según decir de ciertos

gentes, el documento pertenece al señor Navarro Rodrigo, y si esto ha sucedido así, no ha estado *La Bandera* acertado en su afirmación.

El cariño que profesa el diario radical al presidente del Consejo de ministros, se revela con frecuencia en sus columnas: entiende *La Bandera* que la circular que ayer publicó la *Gaceta*, es la visita que á cada uno de sus delegados hace el ministro de la Gobernación. *La Bandera*, que es el espejo en que se miran los radicales para ensayar su apostura la víspera de cada miércoles, ha compartido ayer sus iras entre el Sr. Sagasta y los alfonosinos, atribuyendo á estos últimos la causa de que se haya dado á luz la circular que hoy comentan todos los periódicos de Madrid.

«Se ha hecho, sin duda alguna, dice el colega, para mostrarse apercibido el Gobierno contra los trabajos de la restauración borbónica, cuyos partidarios son los únicos que se agitan según en la circular se reconoce; y en vez de mostrarse enérgica contra los alfonosinos, como que se limita á recomendarlos que tengan calma, alentando su esperanza para el día en que, reunida la nación en Cortes, decida lo que tenga por conveniente acerca de sus destinos».

Cree *La Bandera* que no era así como debía expresarse el Gobierno, mayormente reconociendo que son unos pécaros conspiradores.

Más que á sus propias ideas, y aun más que á las necesidades del Gobierno, supone que la circular responde á la precisión de cumplir un encargo.

«Justamente alarmada la opinión por los trabajos de cierto partido, añade *La Bandera*, del partido alfonosino, con quien el ministro de la Gobernación confiesa paladinamente que el Gobierno ha usado de excesiva tolerancia, de una tolerancia que el llevarla más allá sería ya, según el Sr. Sagasta, insigne flaqueza y hasta punible cobardía, bien puede ser que sus clamores y recelos hayan llegado hasta el presidente del Poder ejecutivo de la república; y nada tendría de extraño que el elevadísimo magistrado á quien el país tiene encomendada la defensa del orden, de la libertad y de la revolución de Setiembre, de la cual fué el primer soldado, creyese indispensable encargar á sus ministros una medida, un acto que revelara en el Gobierno la decisión de defender aquellos objetos altísimos y que tranquilizase la alarma opinión».

Sin embargo, el diario radical cree que la circular, por lo vaga, por lo indeterminada, por lo incolora, no llena su objeto; pero, así y todo, en otro lugar afirma el colega que dicho documento vindica al partido radical de tantos cargos como le han dirigido, acusándole de alarmista los periódicos del Sr. Sagasta. En fin, termina *La Bandera* creyendo que la circular del Sr. Sagasta es lo que es, pero no lo que parece, y añade:

«Para sus fines de existencia ministerial, es un artículo».

Para los partidos revolucionarios de orden, una viva amenaza.

Para los alfonosinos, simulando una advertencia severa, es una esperanza.

¡Famosa circular!

Pero es el caso que, mientras *La Bandera Española* supone que la circular no ha estado bastante explícita, y que el partido alfonosino no puede estar quejoso de su

publicación, *El Pueblo* se explica de la manera siguiente:

«Los periódicos alfonosinos continúan achacando á los partidarios de la conciliación la denuncia de esas conspiraciones que califican de imaginarias».

El ministro de la Gobernación, bajo su firma y en las columnas de la *Gaceta*, es quien denuncia al país los manejos alfonosinos.

Con que algo habrá».

Con estas apreciaciones coincide *La Prensa*, lo cual no es maravilla, pues ya saben nuestros lectores que este estimable colega ha tenido la desgracia de soñar con los alfonosistas, á los cuales ha visto ya aprestándose para la batalla, y así no es extraño que, al ver la circular en la *Gaceta*, haya calculado que por algo soñaba. Su vanidad debe ser tanto más legítima, cuanto que, á su juicio, la circular que ha visto con tanto contentamiento, «refleja de una manera perfecta y acabada el pensamiento del país. Cuenta que los constitucionales, cuando se congregan y platican en la calle del Clavel, creen que ellos solos son el país. Por eso exclama *La Prensa*, más orgullosa que niño con zapatos nuevos:

«No eran vanos sueños ni quimeras de nuestra fantasía lo que hemos dicho, con riesgo de escandalizar á algunos efémeros ó de excitar en contra nuestra las iras de algún malaventurado partido, acerca de secretas conspiraciones. El ministro de la Gobernación, que tiene muchos medios para conocer la trama, nos viene á dar la razón, como no podía menos, y sabe que hay en efecto gentes que, aun conociendo su impotencia, se agitan, y aun sin medios de ninguna clase para turbar materialmente el orden público, aparentan lo contrario para mantener una inquietud moral en los ánimos, con objeto de perpetuar la anarquía crónica y la indisciplina social».

Dice el colega que el ministro de la Gobernación ha pintado con vivos colores á esos omnipotentes conspiradores. No desesperes el colega, que ya se arreglará todo cuando lleguemos al sereno palenque de los comicios, como él mismo dice. Celebra *La Prensa* que se haya reconocido desde las alturas del poder aquellas cosas que veía desde un colchon y después ha propagado, y no ciertamente por un alarde de vanidad, exclama regocijado por el acierto, sino porque en la circular citada se añade además que el Gobierno cuenta con medios más que suficientes para reprimir todo conato sedicioso, y se adopta como norma de conducta aquella palabra evangélica que hemos recordado alguna vez á nuestros amigos: ¡Vigilate!

Y con su latín y todo! ¡Luego se dirá que no!

«No habia esto todavía, añade. Era tan osada é insolente la actitud de ciertos elementos hace algunos días, que nosotros, viendo los peligrosas miasmas que empezaban á infectar la atmósfera, nos dirigimos al poder pintándole la necesidad de que repitiera con su autoridad propia, á la faz del país, que, fiel á su historia, desahuciaba á los elementos contrarios al espíritu revolucionario».

Ello es, que los homogéneos no tienen motivos de temor, y porque por encima de todo, dice que está el edificio erigido hace seis años, y para conservarlo, es menester que todos aumen sus esfuerzos, que contribuyan á la obra común».

Pues si el edificio se viene abajo, ¿cómo, qué va á ser de los pobrecitos españoles?

Lo que habla la circular respecto á

convocatoria de Cortes, es el tema principal de otros periódicos. En opinión de *El Gobierno*, las afirmaciones de aquel documento son importantes, las cuales consigna con satisfacción, esperando que las palabras de la *Gaceta* señalarán una política mantenida con tesón y desenvuelta con tenacidad; que así se ha de salvar la revolución.

No opina de igual modo *La Política*, que dice, que si las Cortes no han de reunirse hasta que se encuentre pacificado el país, cicatrizadas sus heridas y vigorizado su organismo, teme que la reunión no venga tan pronto como desea el Gobierno, porque si bien espera en breve ver pacificado el país, no cree que tan fácilmente se cicatricen sus heridas y se vigorice su organismo, cuanto más, que para la cicatrización y vigorización de las unas y del otro entiende que nada mejor ni más á propósito que la reunión de las Cortes.

Esto equi vale á decir: «Si para allá me la aguardas, muy larga me la fais. *La Política* termina su artículo dirigiendo al Gobierno la siguiente salutación:

«Es necesario que el Gobierno tenga presente una cosa que está en la conciencia de todos: el país le ha entregado la dictadura para los fines que en su circular dice; pero las dictaduras, para ser eficaces, han de ser vigorosas, activas y cortas. El país resiste todo lo que conduzca al objeto que se ha propuesto; no resiste lo inútil, aunque sea bueno. Llevamos un año sin Cortes, y es necesario que no pase mucho tiempo más sin que se haya consultado á la nación de un modo ú otro».

No todos los periódicos se manifiestan rebeldes á la circular: *La Epoca* la juzga con la templanza que acostumbra el colega á emplear siempre que arguye; cree que el Gobierno del duque de la Torre ha dado, con esta circular, un paso más hacia la afirmación de la interinidad y hacia la negación de la república, puesto que si ha de haber un nuevo período constituyente, está claro que será porque nada existe que pueda considerarse constituido. Lamentable es tal situación, y más al cabo de seis años de omnipotencia revolucionaria, y teniendo en cuenta lo que los períodos constituyentes han solido ser en nuestra patria; más la preferimos á la continuación de la república, que no ha dado de sí sino males, y que resucitaría el peligro de la demagogia tan luego como se desprendiera de la dictadura que ella engendró é hizo forzosa.

Termina el colega diciendo:

«Pero, créanos el Gobierno; un par de victorias conseguidas sobre los carlistas, la completa y definitiva evacuación por estos de las provincias de Castellón, Teruel, Tarragona y Alava, cuando menos y por lo pronto, harían más, mucho más para aquietar los ánimos y asegurar en todas partes la confianza, que muchas circulares, aunque estén bien escritas y expresen rectos propósitos, como la que hoy publica la *Gaceta*».

El Tiempo no quiere ser de los que discuten la importancia de la circular ni su oportunidad; pero refiriéndose á las Cortes, se expresa del siguiente modo:

«El deseo que en la circular se expresa, de que, pacificado el país y cicatrizadas sus heridas, vengan unas Cortes á decidir de sus destinos, no es más que el eco de lo que se viene diciendo desde el 3 de Enero; y aun parece que se aleja el término de su convocatoria, exigiendo para ella, además de la

FOLLETTIN.

(53)

EL DÍA DE LOS DIEZ Y SEIS

6 LOS

ESTUDIANTES DE SALAMANCA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR

DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

Entretanto el coronel había entrado en la plaza, donde se hallaba formado el regimiento, á excepción de los pequeños destacamentos apostados en las calles inmediatas: retorciose los bigotes; tiróse de ellos repetidas veces; se los volvió á atusar y retorcer; púsose á pasear por delante de las filas á pasos largos y violentos; miró al regimiento; miró al cielo; miró al suelo; se miró á la casaca; se miró á la espada; se miró á las polainas; se volvió á torcer el bigote; siempre en silencio, aunque inflando frecuentemente los carrillos y dando fuertes resoplidos; señales ciertas de su pésimo humor y agitación de espíritu, que pronto habría de estallar, quizás sobre las espaldas de alguno de los infelices que con el cuerpo derecho y la cara seria le veían desde las filas, temblando por si en aquel momento advertiría en alguno de ellos la falta de un botón, la cartuchera poco lustrosa, el tricorneo algo ladeado ó flotando por casualidad algún pelo suelto de la coleta.

Por fin, parándose de pronto, llamó al capitán

de la compañía que había disparado los tiros contra los estudiantes, y habiéndole dicho que el caso había ocurrido con la segunda mitad de la compañía, que había hecho avanzar con el teniente Bonifás; llamó el coronel al teniente Bonifás.

Interrogado áspereamente por el coronel é increpado á grandes voces por la *fotería* (1) que había cometido, dijo el teniente Bonifás que la muerte del estudiante había sido una casualidad: que en cumplimiento de la orden de su capitán, había mandado cargar, sacando antes del cartucho la bala: que así se había hecho, como se podía fácilmente acreditar registrando las sesenta cartucheras de los sesenta soldados de la mitad que mandaba, en cada una de las cuales se encontrarían tres paquetes, nueve cartuchos y una bala suelta: que habiendo acometido los estudiantes cuando apenas se acababa de cargar apresuradamente, mandó hacer fuego en la seguridad de que no podía resultar un herido, pues era solo una salva; pero que la fatalidad había hecho que por un efecto de la premura con que se cargó é hizo fuego, hubiese quedado una bala sin meter y encasaj bien en su lugar; que llevada por el tiro había ido á dar, á lo que parecía, en medio de la frente del estudiante, que, según decía el físico del batallón, era la parte peor en que le podía haber dado.

El coronel entonces, dando una fuerte patada en el suelo, exclamó lleno de coraje:

«¡Ira de Dios! Y ¡se ha estado su merced, señor teniente, con esa flemia y esa sorna, viendo á su pobre coronel en el mayor aprieto en que se ha encontrado desde que viste casaca militar! Y ¡ha estado su mer-

(1) Palabra frecuentemente usada en la milicia, para indicar algún acto que no tiene disculpa: cuando un jefe mata ó atropella sin causa racional, se dice que ha hecho una *fotería*.

ced tan impasible, viendo y oyendo que me ponían en ridículo, diciéndome que mi regimiento había cometido un asesinato, cuando ha sido el suceso más natural del mundo! Y ¡así se ha estado su merced, señor teniente Bonifás, sin venir á sacarme del apuro, pues en tal caso yo habría puesto en un brete á esos gorrillos y á esos hopalandas blancas, negras y moradas!»

«¡Mi coronel! Yo estaba en la formación...»

«¡Mi teniente! Yo estaba en los infiernos. ¡Jum!!! ¡Jum!!! ¡Mil demonios!... ¿Quedará su merced arrestado quince días por mentecato... por haber comprometido á su coronel y á su regimiento poniéndolos en ridículo: esto se entiende sin perjuicio de lo que resuelva el consejo de guerra en su día... á ver... ¡dónde está el soldado de la baqueta! Al frente... y ahora mismo cien palos... al frente la caja... cuatro cabos con vara en mano...»

«¡Mi coronel! No es soldado... la baqueta que falta es la del fusil del cabo Peracamps...»

«¡Ira de Dios! ¡No se le puede castigar con palos! ¡Fuera sus galones! Y al calabozo con él: tan pronto como se llegue al cuartel, se instruirán las diligencias y veremos lo que resuelve el consejo de guerra. Entretanto... ¡la hemos hecho buena! el dinero que hay en la caja del regimiento, que no es mucho, y la paga de medio mes de toda la oficialidad, comenzando por la mía, serán para la familia de ese desventurado estudiante... hay que ayudar... darse dos nudos más á la corbata, si hay hambre... más ayuna el pobre muerto... ¡mil demonios!... Nos vengaremos en Portugal, saqueando las casas de todos los alcaldes mayores y menores, de todos los frailes, de todos los rectores y de todos los obispos portugueses y acuchillando á cuantos escolares con barbas encontremos en aquel reino... venga mi caballo...»

El coronel montó á caballo; el ayudante dió las voces de mando y el regimiento se retiró con acompañada marcha á su cuartel.

Una hora después se oía la música de un regimiento francés que entraba en la ciudad, primero de los que habían de llegar con objeto de cubrir la línea del Duero para la próxima campaña contra Portugal.

En medio de aquel disturbio general, ¿qué había sido de Querubín, causa inocente de la perturbación de la ciudad? El escribano de la causa, tan pronto como llegó á su casa, todavía azorado y sin haberse repuesto del susto y violenta impresión que le había ocasionado su escena de la torre, llamó inmediatamente á un médico, á quien dijo haber pasado un rato cruelísimo y un susto y angustia que no eran para contados: que al ir á tomar declaración á uno de los presos de la cárcel, facineroso consumado y de hercúleas fuerzas, se había visto de pronto asaltado por él; sujeto por la nuca; levantado en el aire y á punto de ser arrojado por el balcón, y amenazado además con un agudo puñal sobre su corazón: que se había dado por muerto, y tan pronto como pudo salvarse, merced á la oportuna llegada de un alguacil y dos carceleros, había vuelto á su casa en un estado de ansiedad indefinible.

Recetó el doctor, como de inmediata y urgente aplicación, dos sangrías y para después algunos calmantes, á cuyo favor y de un absoluto reposo esperaba que desapareciese el estado congestivo y de excitación general en que se hallaba aquella máquina. Hubo, pues, de meterse en cama y renunciar á poner en ejecución lo exigido por el bachiller Respaldiza; más no era cosa de exponerse á una reproducción de lo sucedido, con circunstancias quizás mucho más graves y definitivas. Avisó á uno de los oficiales de su escribanía, el cual no acudió con

toda la presteza que su principal deseaba, porque en el alboroto general y entre el atropellado tumulto de las carreras de la gente que huía y se metía en las primeras casas que encontraba abiertas, se había encerrado también en una que le deparó en aquel momento su buena suerte y allí permaneció hasta que oyó á las vecinas asomadas á las ventanas que la tropa se había retirado y todo quedaba tranquilo. Tan pronto como llegó y con las mejores razones y argucias que pudo, le hizo entender que lo hecho con el pobre estudiante Robledo era una grande iniquidad y se había descubierto ser una infame calumnia, hija bastarda de una inconcebible malquerencia de ciertas personas que no debía nombrar; que la justicia y la conciencia exigían que inmediatamente y sin más fórmulas fuese puesto en libertad; y que al efecto, y además para que no quedase rastro ni reliquia de tan insignificante maldad, procedía quemar aquellos pocos pliegos que había escritos y eran un monstruoso tegido de falsedades.

Disponíase á salir el oficial para cumplir el encargo de su principal, cuando se recibió una breve y atenta carta del bachiller Respaldiza, en la cual se decía al escribano que, aun cuando el señor alcalde mayor había dispuesto, en su casual encuentro con su merced junto á la Catedral vieja, que inmediatamente fuese puesto en libertad el bachiller Robledo, su señoría, con buen consejo, había acordado que la sultura se difiriese para el siguiente día, pues en aquella tarde no podría buenamente hacerse sin grave detrimento del prestigio de la autoridad después de lo ocurrido con los estudiantes. Concluida la lectura, dijo á su oficial el escribano que, pues el señor alcalde mayor había dado aquella contraorden, se obedeciese lo últimamente dispuesto por su señoría y se ejecutara puntualmente.

pacificación del país y curación de sus heridas, que éste se halle repuesto y vigorizado su organismo; cosa que, por desgracia, no esperamos que sea sino de muy lenta realización.

El Diario Español cree que la circular es un documento de suma gravedad, pareciéndole que el Gobierno, llevando hasta el extremo las consecuencias de la dictadura, de que a sí mismo se ha investido, trata de privar a todos los partidos legales que profesan distintas doctrinas que las suyas, de los medios legítimos de propagarlas y defenderlas, cerrando el palenque a toda discusión política, y vedando preparar en el ánimo del país el triunfo de la solución política que cada cual estime más conveniente para poner término a las desventajas de la patria.

No cree que en estos momentos haya quien conspire para producir nuevas perturbaciones que vengán a aumentar el cúmulo de males que pesan sobre la patria; pero si desgraciadamente alguien quisiera apelar a la violencia para hacer triunfar sus doctrinas, el Gobierno debería reprimir con mano enérgica cualquier tentativa de este género, de cualquier lado que viniera; pero cree que no le autorizan las circunstancias ni la necesidad de conservar el orden y de pacificar al país, para negar a las oposiciones legales el derecho que ningún gobierno liberal les ha negado jamás de propagar pacíficamente sus ideas y de discutir razonadamente sobre las grandes cuestiones que en plazo más o menos breve deberán ventilarse, una vez que la interinidad, como el mismo Gobierno reconoce, ha de tener necesariamente un término.

El colega hace algunas reflexiones que son para tomadas en cuenta:

«Si a las oposiciones liberales no veda el derecho de propagar pacíficamente nuestras doctrinas, ¿qué medios nos deja para trabajar legalmente en favor de la solución que nos parece más conveniente y patriótica?»

«¿Ha habido algún partido liberal que haya tratado de oponer obstáculos al Gobierno en la noble empresa de combatir al carlismo?»

«Por qué ha de querer entonces tratarnos con el mismo rigor con que trata a los enemigos que combaten a la patria con las armas en la mano?»

«¿Cómo hemos de entrar en esa lucha leal, si el Gobierno nos priva del derecho de preparar el triunfo de nuestros candidatos por medio de la propaganda pacífica?»

Con estas preguntas termina *El Diario Español* su artículo, y nosotros nuestra Crónica.

RECTIFICACION.

A los que guiados por un ciego espíritu de partido, por la pasión de partido ó por el miedo pretenden que los alfonsinos conspiran y tratan de perturbar el orden, les recomendamos la lectura de la orden general del ejército de Cataluña del día 29 de Octubre último, dictada en Barcelona.

El general en jefe de aquel ejército, que tuvo noticia de un suceso del cual nada hemos querido decir hasta ahora, por más que hubiese llegado á nuestro conocimiento y acerca de cuyo carácter se ha oído en aquel documento las suficientes indicaciones; el general en jefe, decimos, que se halla en el teatro de los acontecimientos donde se suponía haber una gran conspiración; el general en jefe, que, al saber que se habían ejecutado algunos actos de insubordinación, procuró enterarse de quienes eran los instigadores de la tropa, consigna en su orden general, de la citada fecha, que los conspiradores son los republicanos y carlistas, sin hacer indicación alguna acerca de ningún otro partido político.

Hé aquí el párrafo que se refiere a los que inducen á la insubordinación:

«Al dar cuenta en la orden general de lo ocurrido para conocimiento de todos, deber mío es llamar vuestra atención, soldados de la libertad, y haceros comprender las asechanzas constantes y

perniciosas de que sois objeto, así por parte de los que siendo enemigos de la propiedad, del orden, de la familia, de la religión, conspiran á la disolución social, fando el logro de sus perversos fines en el triunfo inmediato del carlismo, como de los de este partido que, deshechos ya y aniquilados por vuestro esfuerzo, piensan destruir por la perfidia y la traición, ya que no pueden hacerlo con las armas. Vosotros que los habeis visto en época no lejana, cuyo recuerdo debemos olvidar, sabéis que os hablo la voz de la verdad y del patriotismo.»

El general en jefe del ejército de Cataluña, para expresarse en el sentido en que lo hace, no se dejó impresionar por la lectura de los periódicos de Madrid, que imputaban á los alfonsinos las conspiraciones. El general en jefe de aquel ejército, que no habrá procedido sin autorizarse datos para formular su acusación, ha dicho que los autores de las asechanzas de que son objeto los soldados, «asechanzas que dice ser constantes y perniciosas», son «los que, siendo enemigos de la propiedad, del orden, de la familia, de la religión, conspiran á la disolución social, fando el logro de sus perversos fines en el triunfo inmediato del carlismo, como de los de este partido que deshechos ya y aniquilados por vuestros esfuerzos (del ejército), piensan destruirlos (los soldados) por la perfidia y la traición, ya que no pueden hacerlo con las armas.»

Por si algo faltase para que se comprenda á quienes alude en la primera parte, añade que los soldados los han visto «en época no lejana, cuyo recuerdo debemos olvidar»; es decir, en Cartagena, á cuyo sitio concurrieron con su actual general en jefe.

«¿Quién puede saber más, el general López Domínguez, que se halla en el caso de apreciar prácticamente lo que es y á lo que se dirige la conspiración, pues ha visto por sus propios ojos lo que pasa donde ha tenido un principio de ejecución la obra de los conspiradores, ó los que solo se fien en los injustos y apasionados ataques de la prensa revolucionaria de Madrid?»

Los más enconados contra el alfonsismo, los que más han hablado de sus conspiraciones, han sido los republicanos, y ahora resulta, según el autorizado testimonio del general en jefe del ejército de Cataluña, que «las asechanzas constantes y perniciosas» de que son objeto los soldados, se deben á los republicanos y á los carlistas. ¿No hemos dicho repetidas veces que las supuestas conspiraciones alfonsinas no eran más que el pretexto para ocultar otras conspiraciones?

Hé aquí la orden general del ejército de Cataluña, con motivo de los acontecimientos de Granollers:

«Orden general del ejército de Cataluña del día 29 de Octubre de 1874 en Barcelona.—Soldados: La noticia de que en Granollers había algunos soldados pertenecientes á la primera brigada de la primera división que, seducidos sin duda ó mal aconsejados, intentaron la noche del día 26 arrastrar á otros compañeros suyos á la desobediencia, fundando su actitud en la última orden del Gobierno sobre pluses y haberes, me obligó á salir de esta capital en la madrugada del 27 para aquel punto, con objeto de conocer por mí mismo el estado de aquellos cuerpos, providenciar en justicia lo que procediera y castigar duramente, con arreglo á ordenanza, á los que fuesen rebeldes y desoyesen la voz de sus jefes.

Afortunadamente, antes de mi llegada á Granollers supe con satisfacción que todas las tropas de aquella brigada, obedeciendo las órdenes de sus superiores, se hallaban formadas con objeto de pasar les la revista de policía ordinaria, y que si hubo la noche anterior algunos soldados que habían manifestado disgusto de una manera poco conforme con las prescripciones de la ordenanza, al conceder á todos los militares el derecho de establecer recurso, estaban sin duda arrepentidos y se sometían obedientes al mandato de su brigadier.

Desearo, sin embargo, ver á aquellos soldados que tan valerosa y sufridamente se habían conducido en Castell de Nuch, y que admiré por su decisión y disciplina, marché á Granollers desde Mollet, donde supe el buen estado en que se hallaban ya aquellas tropas, y les dirigí mi voz, á la que contestaron con unánimes vivas á la disciplina y á su general en jefe.

Ayer tuve nueva ocasión de presentarme delante de las mismas tropas en Mollet, desfilando á mi presencia con el mismo orden, con el mismo aspecto de soldados veteranos y aguerridos que en otras ocasiones había tenido el gusto de observar.

Por complacer á aquellas pobres niñas, y á todas las amigas de aquellas niñas, y á todos los amigos de aquellas niñas, y á los de sus hijas, y á los suyos propios, y á sí mismo, que era todo un niño, aunque ya entrado en años y con no pocas canas en la coleta, D. Juan de Henestrosa no pensaba más que en reuniones cotidianas por la mañana, por la tarde y por la noche; en representaciones teatrales, en las que eran actores masculinos y femeninos varios estudiantes, pues entonces no se había llegado, ni aun imaginar, que una señorita representara en tablas, siquiera fuesen domésticas; y por último, en bailes de tertulia y en bailes grandes y de público estruendo y general invitación. Los pequeños bailes eran los jueves y domingos; los grandes eran tres durante el curso; uno al principio, otro al fin de invierno, y el tercero al fin del año académico.

Suponian algunos maliciosos que D. Juan daba aquellos bailes y mantenía aquella constante reunión como un aliente y ocasión continua para que saltase algún novio para las *Desastrosas*; era desconocer á D. Juan, á la naturaleza humana y á la época en que se vivía. Había estudiantes pobres é hidalgos más pobres para aquellas jóvenes ricas: había conventos de monjas para la que quisiese serlo y había mucho dinero y muchas comodidades en aquella casa para aquellas jóvenes, si no encontraban novio y no querían ser monjas; y en cuanto á D. Juan, había sido su muerte el privarle del inefable júbilo de estar siempre en actividad casera, en danza y algazara.

Arreglar decoraciones; poner y quitar el tablado del escenario, trasladándole de un salón á otro ó al jardín, si era en verano; dar órdenes y contrórdenes á sus criados para trasladar de un punto á otro los bancos, sillas, sillones, mesas y candelabros;

Al dar cuenta en la orden general de lo ocurrido para conocimiento de todos, deber mío es llamar vuestra atención, soldados de la libertad, y haceros comprender las asechanzas constantes y perniciosas de que sois objeto, así por parte de los que siendo enemigos de la propiedad, del orden, de la familia, de la religión, conspiran á la disolución social, fando el logro de sus perversos fines en el triunfo inmediato del carlismo, como de los de este partido que, deshechos ya y aniquilados por vuestro esfuerzo, piensan destruir por la perfidia y la traición, ya que no pueden hacerlo con las armas. Vosotros que los habeis visto en época no lejana, cuyo recuerdo debemos olvidar, sabéis que os hablo la voz de la verdad y del patriotismo.

Vosotros los conocéis y tenéis motivos para apreciar sus siniestros planes. Rechazados con toda la entereza y valor de soldados honrados y valientes; oída la voz de vuestro general, que os aconseja como un padre, que os ha llevado á la victoria y que os llevará una y otra vez hasta aniquilar á nuestros enemigos. Entonces, cuando cumplidos vuestros compromisos regreséis á vuestros hogares con el aura de la gloria, bendecidos de vuestros padres, la patria agradecida no puede negaros aquello que tenéis derecho.

Si hoy las graves circunstancias por que el país atraviesa y la necesidad de tener recursos para terminar en breve plazo la guerra civil han obligado al Gobierno á dictar algunas disposiciones sobre haberes, en manera alguna os priva de nada de lo que os corresponde, teniéndolo así entendido, de nada os priva; hoy os da á todos igual haber, porque todos sois iguales y todos debéis cobrar lo mismo; pero mañana cuando toméis vuestras licencias recibiréis, los que tenéis derechos adquiridos por una ley, lo que es vuestro, lo que nadie puede quitaros, y lo llevaréis á vuestro hogar como el ahorro de vuestro trabajo, de vuestro valor y sufrimiento.

Yo confío que no se reproducirán en este ejército sucesos que quiera al parecer empuñar lo más mínimo la disciplina; pero, teniéndolo entendido también, si se repitieran, será inexorable la ordenanza y la ley se cumplirán con toda su dureza y rigor.

Encargo á todos los señores generales de división, jefes de brigada y de cuerpo, gobernadores y comandantes militares de las plazas, que se les esta orden general durante tres días á las tropas formadas, y que, penetrados todos de su espíritu, inculquen en el soldado el cumplimiento de sus deberes, así como el error á que quieren inducirlos los que han encontrado en la cuestión de haberes un pretexto para seducir al soldado y arrastrarlo á la desobediencia; esperando que todos de consuno y aleccionados en la experiencia, contribuirán en lo sucesivo á que no se reproduzca motivo alguno de disgusto en este ejército, que en otras ocasiones os ha repetido este orgulloso de mandar vuestro general en jefe.—José López Domínguez.

Cuando nos disponíamos á desmentir la noticia que había dado un periódico de Santander, y que podía afectar á la consecuencia y lealtad de nuestros ilustres amigos los nobles condes de Guadalupe, *El Diario Español* hace la rectificación conveniente, que insertamos con el mayor gusto en nuestras columnas.

La piedad y religiosidad de los señores condes de Guadalupe, es igual á su consecuencia y lealtad.

Dice así *El Diario Español*:

«Digimos días pasados, tomando la noticia de un periódico de Santander, que había llegado á Madrid la señora condesa de Guadalupe, dama de honor de doña Margarita y que goza de su completa confianza.

Desde luego dudamos que la citada dama estuviera en contacto tan íntimo y directo con la duquesa de Madrid, y por esta razón, al publicar en las columnas de nuestro periódico, citábamos la procedencia.

Hoy podemos decir con completa seguridad, que la condesa de Guadalupe, ni es dama de honor de la esposa del Pretendiente, ni afecta siquiera á la causa que representa, y por la que no tiene simpatía alguna, explicándonos solo por una equivocación el que el periódico citado diera así la noticia.»

El Papa ha dirigido un breve á monseñor Dupanloup, obispo de Orleans, con motivo de la carta de este insigne prelado al ministro italiano Minghetti.

Hé aquí el documento:

«Pro IX, Pontífice.

Venerable hermano, salud y bendición apostólica: Aunque la imprudencia inaudita con que los compromisos más sagrados son violados todos los días con mayor audacia por los hombres que gobiernan á Italia haya levantado aquí y allí la desaprobación y las quejas de todas las personas honradas, y á veces las de los mismos periódicos que se muestran hostiles á la religión, sin embargo, venerable hermano, No pensamos que habeis hecho la obra más oportuna y más útil descorriendo el velo á toda la serie de solemnes promesas hechas por los mismos hombres para engañar al pueblo y contener la indignación de las potencias, oponiéndoles los hechos que demuestran la violación flagrante de las tales promesas.

leer comedias, del teatro antiguo y moderno; repartir los papeles; dirigir los ensayos; encargar los trajes al sastre; componer alguna loa destinada, en versos y conceptos casi siempre disparatados; preparar y arreglar todos los admiñculos para el baile, desde los tíestos y macetas de la escalera hasta el último perfil del tocador; concertarse con los músicos acerca de los rigodones, vales y contralanzas que habían de tocar; buscar alguna pareja que bailara con perfección el minué, ó algún estudiante que supiese ejecutar con soltura y limpieza un baile inglés, que es bien sabido que se baila solo; tales eran sus delicias, que nunca se paró á calcular cuánto le costaban, pues nada pagaba con tanto gusto como los antecesores y consiguientes de tales entretenimientos.

En la noche del día inmediatamente posterior al de los acontecimientos referidos en el anterior capítulo, D. Juan daba el tercer baile solemne de la temporada académica. Todos los salones, verdaderos salones de antigua casa de mayorazgos, se hallaban dispuestos, unos para el baile, otros para juego, otros para descanso, otros para tocador, guarda-ropa, para refrescos, y para cuanto un bien dispuesto baile puede exigir. El día había sido de extraordinario movimiento, como digno preludio de tan gran fiesta: las confiterías y alojerías (1) de la ciudad habían trabajado y trabajaban casi exclusivamente para lo que hoy llamáramos el *buffet* y entonces se llamaba *bibiturus* y refresco. D. Juan había sido casi todo el día la pesadilla de los con-

(1) Los establecimientos públicos donde solo se servían helados: cuando además se vendían vinos generosos y licores, tomaban el nombre de *bottellerie*; todavía no existían en España los *cafés*, de los cuales el primero, que se abrió en Madrid, lo fué el de Levante, abierto en 1809.

Sin duda, como vos lo habeis dicho bien, no será eso lo que contenga la audacia de esos hombres sin fe, y saque de su adormecimiento á los que, dejando que se realicen impunemente esas iniquidades, ellos mismos se preparan su pérdida; no obstante, reunidos, ordenados, comparados como lo son unos y otros en vuestro escrito, es imposible que los hechos no impresionen á los que os leen y no susciten en ellos, si no han perdido todo sentido moral, la exorcación de tanta ignominia y tanta audacia.

Os felicitamos, pues, por haber empleado las dotes brillantes que Dios os ha concedido, de talento, de actividad laboriosa y de elocuencia, en arrancar de la frente de esos hombres la máscara de legalidad con que se esfuerzan en cubrirse siempre que traman alguna nueva injusticia, alguna nueva iniquidad.

En efecto; no es causar una herida ligera al mal el presentarlo desnudo á la luz en toda su ignominia.

Sucedá lo que suceda, indudablemente vuestro escrito, confortando á las personas honradas, es propio para abrir los ojos á muchos de los que se han engañado, y tal vez para producir una vergüenza saludable en más de uno de nuestros enemigos, como para apartarlos del camino errado en que se han metido.

Pedimos con instancia á Dios que vuestro escrito obtenga ese resultado; y, como prenda del favor celestial y de nuestro particular afecto, os damos, del fondo de nuestro corazón, venerable hermano, á vos y á vuestra diócesis, nuestra bendición apostólica.

Dado en San Pedro de Roma el 19 de Octubre de 1874, de nuestro Pontificado el vigésimo nono. Pio IX, PAPA.

Hoy debe ser uno de los miércoles más solemnes que se han conocido desde que dieron principio las semanas homogeneas. Rumores de crisis, Consejo preparatorio, agitación en los círculos políticos, alarmas en los centros ministeriales, carteras en perspectiva, destinos en infusión, viajes en proyecto, combinaciones *in pectore*, conferencias íntimas, enchufes al oído, sonrisas radicales, semi-desdenes republicanos, reservas en la prensa ministerial, en una palabra: todos los síntomas de un acontecimiento extraordinario, incluso el de una conciliación inminente, precedieron ayer al Consejo que hoy debe celebrarse bajo la presidencia del duque de la Torre. Si después de todo esto, como es lo más probable, nada ocurre en el Consejo que salve la barrera de lo ordinario y de lo previsto, la semana actual habrá sido toda ella martes, ó habrá al menos valido muy poco el miércoles de esta semana.

Dice *La Correspondencia*:

«Vuelve á hablarse de un proyecto de manifiesto de los elementos revolucionarios que aceptan la forma republicana definitiva y la Constitución del 69, prescindiendo de diferencias que no sean sustanciales.»

Suponemos que después de leer la circular del Sr. Sagasta, desistirán de su propósito, pues la bandera republicana no está exceptuada en la orden de plegamiento general.

Se dice que ha dimitido el gobernador de Granada. Este, el do Oreñe y el de Oviedo, deben llegar hoy á Madrid.

Los Sres. Cabezas y Salamanca celebraron anteayer una conferencia con el secretario general del ministerio de Hacienda, para terminar las diferencias entre la administración y la empresa arrendataria del timbre.

No hay seguridad, sino dudas muy racionales, de que hoy publique la *Gaceta* los nombramientos de gobernadores.

Aun no se tienen noticias de haber llegado á Santander el correo de Cuba, que, á no tener retraso alguno, debía fondear en aquel puerto el día 30 de Octubre.

Leemos en *La Epoca*:

«Se ha acordado á nuestra redacción el tercenista de esta capital, asegurándonos que el día 31 de Octubre no cerró la tercera hasta las doce y cuarto de la noche, atendiendo al público que demandaba céculas, y de ello es testigo, además de la guardia, el interventor y varios oficiales de la administración, que á aquella hora y después de haberlos y alojeros: había querido inspeccionar por sí las distintas clases de dulces, pasteles, bizcochos y azucarillos: había dispuesto que se hicieran con la mayor variedad posible centenares de cucuruchos para obsequios particulares; las proporciones de número, peso y medida en que debían presentarse; los colores de las cintas con que se habían de atar y las bandejas en que debían presentarse. Había ido y venido cien veces á las alojerías para encargar y volver á encargar el número y clase de sorbetes, de vasos de leche amenergada y limón helado; las botellas de vinos generosos, licores suaves para damas golosas, pues decía D. Juan que no había de olvidarse este artículo, porque era sabido que había algunas señoras honestamente borrachas; y por último, que no faltara el *hipocrais* para los estudiantes, pues equivaldría á faltar la memoria, entendimiento y voluntad de todos los hijos de la madre Universidad.

Al movimiento exterior ó de fuera de casa, había sucedido el del interior ó de los preparativos de la fiesta, y toda la tarde fué de idas y venidas de todos sus habitantes para el arreglo de cuanto hubiese de contribuir al mayor brillo de aquella solemneidad coreográfica.

La señora, venerable matrona de pelo gris, y sus hijas, después de haber contribuido á la más artística colocación de bancos, sillas, espejos, pabellones, guirnalda, flores y luces de los salones, habían dado la última mano á la más completa provisión del tocador, mientras D. Juan se complacía en examinar y contemplar desde dentro y desde fuera, por lo largo y por lo ancho, el deslumbrador aspecto que presentaba el salón destinado á los refrescos con aquella extraordinaria profusión de bandejas de colores y de bien brufada plata, la pintoresca variedad de los dulces, vasos, copas, botellas, platos, cucharillas y cuchillos; la abundancia con que á todo había provisto, y el sorprendente golpe de vista que aquel gran conjunto ofrecía sobre una blanquísima mantelería y entre colosales macetas de flores.

Don Juan se hallaba en el colmo de su felicidad: era tanto más feliz, cuanto que todavía le faltaba alborotar la casa para que le peinara el peluquero y para vestirse con los ciento y un admiñculos que para tales casos exigía entonces un traje de ceremonia, y porque le faltaba más; le faltaba visitar el tocador de su mujer y de sus hijas y activar y dirigir particularmente su preñado.

Entretanto, se acercaba la hora, y en la ciudad reinaba la mayor animación con los preparativos para el baile que el Sr. Henestrosa daba en su casa de la calle del Prior. Los estudiantes eran por regla general los más comprometidos: su particular equipaje reglamentario no contenía las prendas de un traje de sociedad en baile, y no era cosa de presentarse con sotana, con la cual tampoco era posible satisfacer á una sola de las exigencias de Therpsicore. Un rigodon con hopalandas habría sido el espanto y desolación de las tres Gracias; pero un wals ó contradanza en traje escolar, hubiera ocasionado una verdadera catástrofe en el salón.

Era, pues, preciso buscar chupa y casaca, camisa de chorreras, reloj, medias de seda blancas, prendas de que en su mayor parte carecían los estudiantes, no siendo aventurado suponer que también algunos buscaran quien les prestara unos zapatos de hebilla, y aun unos calzones de tela de Francfort, ya que fuese gollería aspirar á vestir otros de ante blanco ó de fino paño de Sedan.

(Se continuará.)

del Norte más importantes han acudido a Tolosa para celebrar un consejo con D. Carlos y tomar resoluciones definitivas.

En una carta de Cardiff (Inglaterra) recibida ayer, fecha 26, se asegura que en uno de los puertos de aquella nación, a donde acuden con preferencia buques belgas, estaba disponiéndose una expedición de algunos miles de fusiles y cápsulas con destino a los carlistas. A juzgar por dicha correspondencia, debe referirse a Falmouth.

Por personas llegadas de Estella, sabemos que los carlistas que por allí han visto se encuentran muy fanatizados; que tienen buen armamento, pero con trajes de verano; que guarda la persona del Pretendiente un batallón de guías, bastante bien vestidos, con casaca parecida a las antiguas a la federica, y 39 guardias de corps.

Se halla en la cárcel de Villa un tal Garrote, por hurto de una mula, y ha resultado ser el célebre Garrote, de la facción Villalain, que tantas fechorías cometió en los pueblos de Sacedón y Pareja (Guadalajara).

El señor marqués de Manzanedo y la comisión del Centro Hispano-ultramano que ha regresado de Estella de conferenciar con D. Carlos sobre el envío de prisioneros a Cuba, han visitado esta tarde al presidente del Poder ejecutivo, y dándole cuenta del resultado de su viaje. Los comisionados son los Sres. Oteiza, Alvarez, Mijares y Estefani. Segun su opinion, no han perdido la esperanza en el resultado de su ofensiva mision patriótica, y parece que se proponen rectificar las equivocadas versiones que acerca de su viaje han circulado.

Cumpliendo las disposiciones vigentes, nos abstendremos de dar al público las noticias que hemos recibido acerca del movimiento de fuerzas y de buques. Pero tenemos cartas importantes de Santander y San Sebastián.

Los obligacionistas y demás acreedores de la *Compañía general de Crédito en España*, que no hayan desistido del cobro de sus créditos, pueden dirigirse a diez y doce de la mañana, a la calle de Leganitos, núm. 12, entresuelo, derecha.

Como habíamos previsto, y posteriormente nos anunció el telégrafo, la sesión de la comisión permanente que se celebró el 29 de Octubre en Versalles solo tuvo un interés secundario.

Los Sres. de Mahy, Tirard y Picard increparon naturalmente al gobierno sobre los asuntos de Marsella y Lyon. El segundo de estos diputados, despues de haber extensamente presentado los hechos bajo el punto de vista más favorable a sus clientes, declaró con gran énfasis que la responsabilidad del ministro de Justicia era muy grande en estas circunstancias, en que «las molestias, las vejaciones y las provocaciones de toda especie,» han sido seguidas de un terror motivado por prisiones en masa.

La circunstancia de que precisamente el día anterior los diarios de París dieron cuenta de las sentencias pronunciadas por el Consejo de Marsella, que por cierto ni han sido muchas, ni de gran severidad, hace que hayan quedado reducidas a la nada las declaraciones de los diputados radicales, pues claramente se comprende que los individuos del Consejo de guerra no han cedido a presión de ninguna especie en sus fallos.

La apertura del Reichstag se verificó a la una de la tarde del 29 de Octubre, habiendo presentes unos 200 diputados. El emperador iba acompañado del príncipe imperial y del príncipe Federico Carlos. A su entrada fué acogido con un triple viva lanzado por Herr-Forkenbeck, presidente del Reichstag.

El canciller príncipe de Bismark, presentó el discurso del trono, que el emperador leyó en alta voz con la cabeza cubierta.

El discurso, de que ayer publicamos un extracto, produjo numerosos bravos, especialmente en el párrafo referente a la Alsacia-Lorena, y al final fué estrepitosamente aplaudido.

El príncipe de Bismark declaró en seguida abierta la sesión.

El enviado bávaro lanzó un triple viva en honor del emperador.

En la tribuna diplomática veíase a Mr. de Gontaut Biron, embajador de Francia, el ministro de los Estados Unidos y numerosos agregados de embajada. El emperador salió a las dos y media para ir de caza con el duque de Brunswick, a la posesión de Blankenbourg.

A propósito del discurso del trono, los diarios de París hacen notar con gran satisfacción que el emperador Guillermo, lejos de haber acentuado en este documento la política del príncipe de Bismark, como era de temer, ha hablado en términos muy claros y precisos de sus deseos de mantener la paz general.

Por su parte *El Times*, comentando los párrafos del discurso del emperador Guillermo relativos a la política extranjera, dice que son la mejor y más autorizada respuesta a los rumores sobre la intervención en España.

El general conde de Moltke se halla en Berlín, de vuelta de sus dominios de Silesia. Parece que su presencia en el Reichstag se considera muy necesaria durante la discusión del presupuesto de la Guerra.

Segun *La Patrie*, se ha descubierto una vasta asociación internacional de huelguistas, que envía delegados a todas partes. No dice el periódico citado dónde se ha hecho tal descubrimiento, pero sí que en Francia se mira la cosa con el interés que se merece. El ministro del Interior ha pedido informes circunstanciados a los prefectos, para obrar conforme aconsejen las circunstancias.

El 30 del pasado circulaba por París el rumor de que en las cercanías de Olermont, capital del departamento de Oise,

se habían batido aquella mañana messieurs André Rousselle y Levavasseur. Ambos son republicanos y se disputan la candidatura a la diputación por dicho departamento. El favorecido y recomendado por Mr. Gambetta es Rousselle, como de ideas más avanzadas.

En París se recibió el 30 de Octubre a una hora tan avanzada el texto del discurso del emperador Guillermo, que no han tenido tiempo de publicarlo los diarios de aquel día que llegaron ayer a Madrid. Esto no obstante, la parte relativa a las relaciones exteriores que contenía el telegrama de que ayer dimos cuenta, parece que está conforme en todo con el texto en extenso.

Mañana, si no hay inconvenientes en la llegada del correo extranjero, saldremos de dudas.

Hé aquí los términos en que el correspondiente del *Morning Post* en París, da cuenta de una conversación que ha tenido recientemente con un diplomático alemán acerca de la política exterior del príncipe de Bismark.

Dijo, el expresado diplomático, que no esperaba que los franceses ni sus periódicos fuesen justos con el gobierno alemán; pero creía que la opinión en Inglaterra debería ser más imparcial y recta. Se acusaba al príncipe Bismark de abrigar ambiciosos proyectos, entre los cuales se cuentan la anexión de Dinamarca a Alemania, el deseo de poseer a Heligoland y algunos dominios coloniales de España.

El diplomático alemán le recordó los recelos que inspiraba la política inglesa desde 1815 hasta que, retirándose de toda ingerencia en la política del continente, proclamó la política de no intervención, reclamada por la opinión pública de la Gran Bretaña; y, comentando esta política, dijo que hasta la había llevado lejos para los intereses de la paz de Europa.

De sentido común era que Alemania procurase estar en amistosas relaciones con Francia; pero que ningún hombre de Estado de Alemania podía desconocer que Francia, bajo un inepto gobierno democrático, quería recobrar sus dos perdidas provincias, por lo cual Alemania tenía que estar armada, pero que esto le era menos costoso que a los demás países. El pueblo alemán desea la paz, y aun está profundamente afligido por las víctimas que causó la invasión francesa.

Negó que Alemania tenga deseos de intervenir en los asuntos domésticos de España: el gobierno de Berlín creyó que era oportuno apoyar moralmente al de Madrid, porque el triunfo de D. Carlos produciría serias complicaciones europeas. Si Alemania hubiese tenido intención de mezclarse en los negocios de España, pudo haberse aprovechado del incidente de haberse hecho fuego sobre sus buques de guerra, y dejó pasar aquella ocasión sin darle importancia alguna.

Hablando de la política en general de Europa, manifestó que su opinión era que la tática alianza entre los emperadores de Alemania, Austria y Rusia para mantener la paz europea continuaba, sin que hecho alguno haya venido a debilitarla. Reconoció que el sostenimiento de grandes ejércitos y numerosas escuadras era inevitable, dadas las circunstancias; pero añadió que esto era un error de la moderna civilización.

Dijo, por último, que la familia imperial de Alemania era partidaria de la paz, aunque era perfecta la organización militar de Prusia; y no tuvo reparo en decir que, cuando el ejército alemán entró en París, el estado del Tesoro de Prusia era el de la bancarota; y, sin embargo, la cuantiosa indemnización pecuniaria que Francia pagó, había hecho más daño que bien al Fatherland.

Habiendo dicho el periódico *La France* que monseñor Dupanloup, en su carta a Mr. Minghetti, «aceptaba con resignación como hecho consumado la destrucción del poder temporal del Papa y la unidad italiana,» el elocuente prelado ha escrito a su director una carta protestando contra tan absurda y calumniosa interpretación.

En Berlín ha llamado mucho la atención el que por la primera vez se prescindiese de las ceremonias religiosas que siempre se habían celebrado con motivo de la inauguración de la legislatura parlamentaria. La costumbre era hacer un servicio religioso en una iglesia protestante o del culto evangélico, y otro en una iglesia católica; pero este año el Reichstag ha reanudado sus tareas sin pararse en la falta de semejante observancia.

El Consejo federal de Alemania, al discutir la ley del landsturm, ha adoptado algunas modificaciones en el primitivo proyecto: una de ellas es que solo podrá emplearse el landsturm contra el enemigo en cuerpos separados, no en unión con otras tropas, y además que en tiempo de guerra se distinguirá con distintivos visibles a tiro de fusil.

Nuestros lectores recordarán que el tribunal de primera instancia de Tréveris opinó por la excomunión del señor obispo de aquella diócesis. Tenemos que advertirles que el tribunal superior de Berlín ha anulado aquella sentencia, mandando que la causa pase a otro tribunal, de primera instancia también, para que la vuelva a juzgar. Sin duda tendrá mayor confianza

en su justificación; pero si, despues de todo, opina como el que tan desautorizado queda, cómo se las compondrá el tribunal superior de Berlín para lograr que el obispo de Tréveris sea condenado a estar en la cárcel? Debemos suponer que el príncipe de Bismark sabrá salir del paso.

Segun las noticias de la prensa inglesa, parece que el proyecto de ley sobre la organización de la landsturm tropieza con alguna oposición en Alemania. Ciertos es que los centros oficiales no lo combaten, y se comprende bien; el mismo Consejo de Estado, que hubiera podido presentar óbices al tratarse de autorizar los gastos que lleva consigo el pensamiento, ha aprobado dicha organización al autorizar que se pida al Parlamento un aumento de crédito para el elminantazgo; pero en el Parlamento se advierten ya algunos síntomas desfavorables, y hasta se habla de una viva oposición contra varias de las disposiciones del proyecto.

El gobierno austriaco ha hecho directamente con los Principados danubianos varios convenios aduaneros, segun las mutuas necesidades; pero, habiéndose desarrollado considerablemente el comercio, y prometiendo aumentar más por la próxima unión de los caminos de hierro de Austria y Rumania, se ha hecho necesario definir mejor estos arreglos. Austria, sin embargo, no piensa concluir un tratado con los Principados, sino solamente convenios en la misma forma que los postales. Turquía no protesta formalmente en su contestación contra los proyectados arreglos, sino que pide a Austria que indique a los Principados que sería conveniente para ellos que antes de hacer esos convenios solicitasen autorización de Turquía, pero Austria se niega a esta petición.

Alemania y Rusia han dicho a Turquía que aprueban los proyectos de Austria, pero no indican si piensan hacer o no iguales convenios con los Principados.

Un telegrama de Sidney, fecha 27 del pasado, recibido en Londres, anuncia que sir Hércules Robinson había vuelto de su excursión a las islas Fiji, despues de haber dejado establecido en ellas un gobierno provisional. Calculase que las rentas de la nueva posesión colonial de la Gran-Bretaña ascenderán a 25.000 libras esterlinas.

El rey, Jacobo, andaba visitando la Australia.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias de los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra, referentes a la insurrección carlista, hasta la madrugada.

Provincia Vascongada.—El capitán general participa que en estos últimos días se han verificado algunas presentaciones de carlistas a indulto con armas y caballos, y el día 2 se apresaron por fuerza de aquella guarnición en Villados cinco carros que se dirigían a Vitoria con víveres y caldos.

Burgos.—El segundo cabo da conocimiento de que la columna del teniente coronel Marqués apresó tres carlistas en Aguera, dos en Santullano y cinco en Cantabria, todos con armas y municiones. El capitán D. Francisco Castro hizo también prisioneros en las alturas de las Mufecas dos carlistas armados, y en Valderrama otros cinco, con armas y municiones, que se hallaban cobrando derechos de aduanas y contribuciones.

Aragón.—El capitán general interino, con referencia a noticias del comandante militar de Alcañiz, participa que el cabecilla Gamundi llegó a Cantavieja el 31 por la tarde, y mandó recoger y sacar los prisioneros y esconder lo que hubiera, saliendo de aquel punto con las tres compañías de viejos y muchachos que lo guardaban.

El día 1.º entraron las tropas en Cantavieja y continuaron persiguiendo muy de cerca a las facciones. También se asegura haber muerto a consecuencia de sus heridas en el combate del 29 el hijo de Ocaña; y segun confesión de algunos prisioneros que dejaron en el hospital de Cantavieja, ha sido la caballería carlista completamente destruida. Se esperan detalles.

PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Circular.—Empeñado en la nobilísima empresa de allegar recursos con que poner término a dos guerras civiles que quieren ser nuestra ruina y nuestro oprobio ante el mundo civilizado, comprometido en la gigantesca obra de colocar a la sociedad española sobre su perdido asiento, restableciendo el sentido moral en todas las esferas, vigorizando los resortes del poder público, rotos o quebrantados por causas de todos conocidos; levantando, en fin, sobre todas las banderas que nos dividen, la de la patria, que a todos debe unirnos, no esperaba ciertamente el Gobierno que en momentos tan solemnes hubiera una sola parcialidad política de las que no quieramos confundirse con los pérfidos enemigos de la integridad nacional o con los implacables sectarios del absolutismo, que diera motivos bastantes para distraer su atención de lo que interesa por igual al patriotismo, a la ventura y al honor de todos los buenos españoles.

Aparte de tales consideraciones, abonaban esta creencia del Gobierno el espíritu ampliamente expansivo con que, sin menoscabo de la unidad necesaria en la suprema dirección de los negocios públicos, ha procurado y procura que a todos alcance una parte de gloria en la reconstrucción de la patria, y el mismo interés de los partidos en no consumir aislada y estérilmente sus fuerzas dominando sobre humanas y sangrientas ruinas, sin poder levantar sobre ellas algo de grande y fecundo, ó que en apariencia al menos tuvieran condiciones de solidez y estabilidad; pero si aun subsiste esa tregua patriótica impuesta por la opinión unánime del país y la inexorable ley de la necesidad, como los Gobiernos no deben dejar al azar sino lo que no pueden dominar con su prudencia, no sería previsor dar a la confianza más anchurosos límites que los que impongan los hechos en su realidad, ni mucho menos cerrar los ojos y los oídos para no ver ni escuchar los síntomas de latente agitación que el país percibe y denuncia, y se transparentan, ora en las más ó menos veladas insinuaciones de la prensa periódica, ora en el movimiento febril de algunos elementos é individualidades políticas.

Despojando esos rumores y esas insinuaciones,

que circulan y se manifiestan en sentido vario y aun opuesto, de los detalles con que los adorna la fantasía, movida por el deseo y estimulada por el interés, el Gobierno sabe que hay en efecto gentes que, aun conociendo su impotencia, se agitan, y aun sin medios de ninguna clase para tarbar materialmente el orden público, aparentan lo contrario para mantener una inquietud moral en los ánimos, que en último término no sirve más que a los estorvos enemigos de la patria, y para herir a la anarquía crónica y la indisciplina social, que son la triste levadura que han depositado las pasadas conveciones en el corazón de los pueblos. Sobran medios al Gobierno para prevenir en silencio ó reprimir con elocuente ejemplaridad cualquier atentado contra el orden público, seguro como está de la opinión del país y apoyándose en los hombres honrados de todas las parcialidades políticas, ya convencidos de que los grandes sacrificios que vienen haciendo para terminar la guerra solo pudieran esterilizarse si intentos malvados perturbaran los espíritus y distrajeran la fuerza pública, quizá en los momentos más preciosos y en las ocasiones más decisivas, de este objetivo grandioso y nacional para todos sagrado; pero desoso de no emplear la dictadura que tiene en sus manos en actos de justa severidad, que el temor de los partidos se complaciera en presentar como actos de inhumana crueldad ó de violencia excesiva, considera preferible excitar públicamente el celo de V. S. y exponerle por medio del periódico oficial el pensamiento y los propósitos que le animan, desando que esto baste para desviar de temerarias aventuras a los que pudieran tener formado ó formar el propósito de correrías; y si por desdicha no bastara, proponiéndose descargar de toda responsabilidad al poder público en los justos castigos y en las severas medidas, que ya sería insignificante y hasta punible cobardía no adoptar.

Tiene el Gobierno, en su más alta y genuina representación, la voluntad firmísima de acelerar cuanto sea posible el anhelado instante en que, pacificado el país, cicatrizadas sus heridas, y vigorizada su organización, profundamente lesionada en las entrañas más nobles por la fiebre demagógica a que puso término el brazo salvador del ejército, pueda entregarse sin mortales peligros al uso de todas las libertades tan laboriosamente conquistadas, funcionando en su majestuosa amplitud la máquina de nuestras instituciones, y muy especialmente las Cortes, que por su índole propia y por el carácter que a las primeras que se reunan habrán de dar las circunstancias, serán el palenque donde podrán desplegarse, todas las banderas, defenderse todas las causas y procurar honrada, legítima y patrióticamente el triunfo de todas las soluciones que tengan elementos de vida en la nación allí representada.

Entonces y sólo entonces, y allí y sólo allí, ante la majestad de la nación, en el seno de su Representación augusta, pueden deponer sin sublección y sin desdoro los diversos partidos sus encontradas pretensiones, que el Gobierno respeta y no se propone anular ni proscribir, y disponerse, aleccionados todos por triste y dolorosa experiencia, a procurar, dentro de la legalidad que se levante con tan robusto apoyo y con el común respeto, los días de paz y de concordia de que tan necesitada se encuentra esta misera nación española, que rápidamente cicatrizará todas sus heridas desarrollando sus abundantes elementos de riqueza, hoy inexplorados, y asentando las bases seguras de su grandiosa y verdadera unidad, de su solemne y definitiva constitución.

Pero para que la voluntad de la nación semanifeste, y este ansiado período pueda inaugurarse, se necesita acabar con la insurrección carlista, ó reducirla a exiguas proporciones, como espera confiadamente conseguirlo el Gobierno en término ya no lejano. Tiene, pues, el ministerio que presido por ideal, y no pueden tener otro en estos momentos todos los patriotas serios y honrados, el noble y puro ideal de la patria, por bandera, la santa y augusta bandera de la nación española, hoy trabajada por intestinas discordias ó desgarrada por sangrientas guerras civiles; y en tanto que el país no habla y decide de su suerte, no consentirá el Gobierno que otras banderas se desplieguen en frente de la suya, embaazando su acción vigorosa y enérgica en la tarea fecunda, en la obra patriótica que ha emprendido, y en cuyo feliz éxito, pesando sobre él mayor responsabilidad, todos deben tener igual interés y todos pueden recoger idéntica ó mayor gloria. Las aspiraciones del país, en su inmensa mayoría y casi en su totalidad, puede decirse, son precisamente las indicadas; y el Gobierno está tanto más resuelto a que no se le defraude en ellas por nada ni por nadie, cuanto que a los deberes que habría de cumplir en todo momento tiene que agregar los que le imponen la gravedad del presente, el reconocimiento de Europa, la expectación del mundo y las mismas facultades excepcionales y extraordinarias de que se halla investido, de que habrá de dar estrecha cuenta en su día, y que aumentan de una manera abrumadora su propia responsabilidad.

La nación española, que al mismo tiempo que se ha privado transitoriamente del ejercicio de sus más preciadas libertades, ha puesto con noble generosidad a disposición del Gobierno cuantos recursos en hombres y dinero se le han pedido, tiene en esos multiplicados sacrificios un título sagrado a que no se demore el advenimiento del día en que aquella pueda resolver tranquila y soberanamente de sus futuros destinos, y por consecuencia a que no se tolere que impaciencias criminales, desprecios insensatos ó aviesas pasiones se opongan con uno ú otro pretexto, con una ú otra bandera, a la rápida pacificación del país, separando la atención de los depositarios del poder de los objetos a que deben consagrarla con preferencia, y distrayendo fuerzas que deben emplearse únicas y exclusivamente en terminar para siempre la guerra civil, así en la Península como en Cuba.

La nación española comprende en una misma responsabilidad y confunde con igual anatema a los que en las provincias del Norte y de Levante mantienen el odioso pendón del absolutismo, ó en la más hermosa de nuestras provincias de Ultramar el no menos odioso del separatismo, que a los que con sus intentos, con sus conspiraciones, con sus propósitos ó con sus hechos, debilitan los medios de acción que para aniquilar esas dos inicuas rebeliones ha entregado al Gobierno; y este se considera a su vez en el caso y tiene el irrevocable propósito de emplear por igual las fuerzas y los recursos de que dispone y las extraordinarias facultades de que se halla investido contra todos los perturbadores del orden público: cualquiera que sea su bandera, porque todas son igualmente criminales cuando se levantan con la pretensión de abstrair la de la patria, del mismo modo que, manteniéndose completamente leal a su significación revolucionaria y a las indeclinables consecuencias que de ella se derivan, habla al país en nombre de un criterio más comprensivo, y no ve, ni quiere ver en los que se agrupan con lealtad y buena fe alrededor de aquella veneranda enseña, más que patriotas honrados y respetables, cualesquiera que sean su procedencia en lo pasado y sus aspiraciones en lo porvenir.

Expuesto el pensamiento del Gobierno, que ya era conocido de V. S., y los propósitos que le animan para destruir en su germen todo nuevo conato de perturbación del orden, ó reprimir con salvadora energía cualquiera manifestación en el mismo sentido, venga de donde viniere y bajo cualquier forma que se presente, no es necesario comunicar a V. S. las instrucciones detalladas que suplirán su notoria ilustración y su reconocido celo para aplicar con recto espíritu de imparcialidad y viril entereza el criterio del Gobierno en la provincia de su mando.

Procurando que en todos sus actos resplandezca la equidad y la justicia; mitigando y extinguiendo, si fuere posible, los rencores y los odios

entre las diversas parcialidades políticas; impidiendo a todo trance que estas fomenten ó mantengan la intranquilidad moral con rumores infundados y con falsas noticias vigilando de cerca a los enemigos del reposo público, y usando contra ellos de todos los medios ordinarios y extraordinarios que le conceden las disposiciones vigentes, sin peligrosas benevolencias para unos, pueden degenerar en lamentables debilidades, ni que los ensañamientos para otros, que son inútiles rigores, que desprecian la autoridad; persiguiendo a sus gobernados por todos los medios que se hallen a su alcance de la imposibilidad de encontrar una solución definitiva a las grandes cuestiones políticas pendientes con caracteres de vitalidad, de robustez, de respeto y de porvenir, por otros procedimientos que la voluntad de la nación, solemnemente expresada en las Cortes, V. S. prestará un señalado servicio a la patria y a la libertad, seguro de encontrar siempre y en toda ocasión el apoyo más resuelto y la protección más eficaz por parte del Gobierno.

De orden del señor presidente del Poder ejecutivo de la república, y de acuerdo con el Consejo de ministros, lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 2 de Noviembre de 1874.—Sagasta.—Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE FOMENTO.—Decreto de 2 de Noviembre.

Artículo 1.º Los expedientes instruidos en solicitud de plazas de agentes de cambio y Bolsa y de corredores de Comercio, que no quedaron terminados a la publicación del decreto de 10 de Julio último por causas imputables a la Administración, continuarán sus trámites hasta que finalizados estos se expida a los interesados los títulos correspondientes.

Art. 2.º En las plazas donde no existen corredores de comercio, y las necesidades del tráfico debidamente justificadas, demuestren la conveniencia de su creación, y en aquellos en que se acredite que su número no es suficiente a satisfacer las necesidades de sus transacciones mercantiles, se nombrarán los que al efecto se consideren, puramente necesarios, arreglándose la instrucción de sus expedientes a las disposiciones del decreto de 30 de Noviembre de 1868.

Por otros de igual fecha se declara cesante a D. Manuel Abellera, oficial mayor del ministerio de Fomento destinado en la dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, y se nombra en su reemplazo a D. Primitivo Serñá, gobernador civil de la provincia de Zaragoza.

Segun escriben de Santiago, parece que el 31 fué incendiado en aquella villa un molino oleario, propiedad del señor conde. Los vecinos acudieron espontáneamente para ayudar a mitigar los estragos del siniestro.

Con objeto de formar el escalafón de los funcionarios de la secretaría del ministerio de Ultramar, se han pedido las hojas de servicios a los empleados en la misma.

Desde el 1.º de Mayo a fin de Octubre del corriente año, ha satisfecho la Tesorería central más de 500 millones de reales, la mayor parte para atenciones de guerra.

El rector de la Universidad de Barcelona ha suspendido la clase de historia natural a consecuencia de un desórden promovido en la misma que obligó al señor catedrático a cubrirse y a salir del local.

Ayer ingresaron en la Central todos los correos, incluidas las dos expediciones atrasadas de Barcelona.

Se ha desestimado una instancia de la diputación de Barcelona, en la que se pedía fueran válidos los exámenes para periciales de aduanas que hicieran allí los alumnos.

Han sido nombrados ingenieros de la clase de segundos del cuerpo de Montes, los aspirantes primeros D. Federico Lavilla y D. Carlos Mazarredo.

El tribunal correspondiente se ocupó del examen de las Memorias presentadas por los aspirantes en concurso a las plazas de directores de establecimientos balnearios. Son 53 los concursantes para cinco plazas. Muy pronto comenzarán las oposiciones para las otras 42 plazas que se han de proveer. Los opositores son 80.

Segun un colega, en la sesión que celebrará mañana el Consejo superior de Instrucción pública se discutirá una proposición del Sr. Galdo, en la que se pide la supresión de las categorías de los profesores de Instrucción pública, y que los servicios extraordinarios que prestan los profesores sean recompensados de otro modo.

El Tesoro satisfizo ayer 1.567.073 pesetas para gastos de guerra, giro mutuo, Caja de depósitos y de retenciones.

Se ha remitido a informe del consejo de Instrucción pública la relación de obras aprobadas de texto por el capitán general de Cuba para el trienio de 1874 a 77.

El gobernador de Toledo ha telegrafado a los de Madrid, Ciudad Real, Avila, Cáceres, Albacete y Badajoz, dándoles cuenta de que el rematado Gregorio Montero Diaz (a) Chinchilla, natural de Granátula, se fugó el día 1.º del actual en las inmediaciones de Nambroca, al ser conducido a dicha ciudad.

Ayer tomó posesión de su cargo de ministro del tribunal de Cuentas, el Sr. Fuente Alcazar.

La viruela ha disminuido notablemente en los pueblos de la provincia de Córdoba en que mayor gravedad ofrecia.

Segun noticias recibidas de Filipinas, el jefe de la comisión hidrográfica de aquel archipiélago se dirigió en Julio último al NO. de la isla de Cocos, parte oriental del estrecho de Balisak, en busca del bajo Elena, que la Carta número 147 de la sección V, marca próximamente por 6º 45' 50 lat. N. y 138º 20' 50 longitud E.; pero aunque pasó todo el día navegando y sondando por sus aguas, y repetidas veces por cima de la situación asignada, no encontró nada que hiciese sospechar la existencia de escollo alguno.

A una milla de la isla de Cocos la profundidad menor que se halló fué de 32 metros, y en la misma situación del susodicho bajo se cogieron 57 metros de agua.

Segun las partes recibidas en la dirección general de Correos y Telégrafos, anteaer no llovió en ninguna provincia.

Por el ministerio de Fomento se ha aprobado el presupuesto de conservación del puerto de Barcelona durante el año económico de 1874 a 75.

También se ha aprobado por el mismo centro la cantidad de 7.200.777 pesetas, importe del presupuesto de suministro de aceite a los faros de la provincia de Almería.

Por el ministerio de Ultramar se han dictado las disposiciones que insertamos a continuación, cuyas decretos aparecerán hoy en la Gaceta.

Trasladando a D. Eduardo Alonso, juez de primera instancia de Camarines del Norte, al de Camarines del Sur (Filipinas).
—Idem al de Camarines del Norte, a D. Carlos Villanueva y Esteban, juez de Leite y el más antiguo de su clase en aquel archipiélago.
—Idem al de juzgado de Binondo, de término, en Manila, a D. Rafael Escalada, juez de Camarines del Sur.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

VIENA 31.—El ministro de Comercio ha sido interpelado en la Cámara de diputados sobre la revisión de 1876 de los tratados de comercio y navegación de Austria con Inglaterra, Francia, Italia, Países Bajos y Bélgica.

LONDRES 2.—El jefe de los rebeldes argentinos, Mitre, ha recibido nuevos refuerzos y marcha sobre Buenos Aires.

ROMA 2.—El periódico *La Italia* anuncia que Minghetti, a consecuencia de la carta del arzobispo Dupanloup, pide a la junta liquidadora de los bienes eclesiásticos que dé cuenta detallada de sus operaciones.

LONDRES 2 (por el cable).—El periódico *The Times* publica noticias de su corresponsal en Hendaia, anunciando que los carlistas hacen muchos preparativos para atacar a Irún, añadiendo que D. Carlos se pondrá al frente de sus partidas delante de aquella población.

Hoy no ha habido operaciones de Bolsa, por ser día festivo aquí.

PARIS 2 (por el cable).—El 3 por 100 francés, a 62-20.

El 5 por 100, a 98-70.

PARIS 30 (Alcance).—Hoy se ha recibido en París el texto íntegro del discurso pronunciado ayer por el emperador de Alemania en la apertura del Parlamento, cuyo discurso tiene una gran extensión. El último párrafo respecto a la política general del gobierno de Berlín, está concebido en los mismos términos del análisis telegráfico que se recibió ayer. La oscuridad que se notó en el mismo no desaparece, y no se puede decir si las alusiones conminatorias contenidas en dicho párrafo se aplican a los adversarios exteriores o solo a los partidos que se agitan en el seno del imperio. Tal vez ha habido el propósito de hacer oscuro y vago este párrafo. En este caso, la opinión pública debe suponer, como lo ha hecho ya, que la advertencia va dirigida, no solo a los enemigos del exterior, sino también a determinados partidos alemanes.

Al mismo tiempo que nos llega el discurso del emperador Guillermo, recibimos noticias de la Alemania meridional hablandonos de ciertas precauciones militares. Dicen, por ejemplo, de Munich,

que si bien el ejército bávaro es de una manera nominal independiente y distinto de los demás contingentes alemanes, los oficiales prusianos son admitidos en él con las mismas condiciones que los del país. Esta ingerencia del elemento prusiano, añaden, ha tomado grandes proporciones de algún tiempo acá, dando por resultado que solo en un regimiento de caballería, de guarnición en Munich, hay treinta oficiales procedentes del ejército prusiano.

El mariscal Mac-Mahon recibirá el 12 de Noviembre a los individuos de la comisión permanente.

Las noticias de la frontera de España están contestes en que es inminente un ataque de los carlistas a Irún.

Los amigos de Ernesto Picard se muestran muy sorprendidos de la actitud que ha tomado este diputado, que de la izquierda moderada se pasó al centro izquierdo después de la administración del Sr. Thiers, y ahora se ha pasado a la unión republicana.

Los comités republicanos que se organizan en París en vista de las próximas elecciones municipales, han celebrado ya varias reuniones, inaugurando una novedad que será una especie de consigna para los radicales del Sena y su provincia. Tal es la de que ningún diputado de la Asamblea nacional sea admitido para las funciones de consejero municipal de París, lo cual se considera antidemocrático. Al efecto, varios radicales van a renunciar a sus candidaturas de consejeros municipales.

VIENA 31.—El ministro de Comercio ha sido interpelado en la Cámara de diputados sobre la revisión en 1876 de los tratados de comercio y navegación de Austria con Inglaterra, Francia, Italia, Países Bajos y Bélgica.

LONDRES 2.—El jefe de los insurrectos argentinos, Mitre, ha recibido nuevos refuerzos y marcha sobre Buenos Aires.

ROMA 3 (tarde).—El Papa y los cardenales celebrarán el 10 de Noviembre una reunión para nombrar 15 obispos.

Un colegio inglés y varios eclesiásticos ingleses residentes en Portugal han ofrecido al Papa un regalo de 4.600 libras esterlinas.

PARIS 3 (ocho y diez noche).—El duque De- cazes no contestará inmediatamente al *Memorandum* del Gobierno español, pero es probable que conteste antes que la Asamblea vuelva a reunirse en Versalles.

(Agencia Americana.)
PARIS 2 (tarde).—Las sesiones de las asambleas departamentales han sido cerradas sin incidente alguno.

Varios bonapartistas fueron a Chislehurst para asistir a las ceremonias conmemorativas de la muerte de Napoleón.

Ha sido electo en el departamento del Paso de

Calais el candidato bonapartista por 84.000 votos, contra 74.000 que obtuvo el candidato republicano.

GACETILLAS

Los objetos que fueron detenidos días pasados por la pareja de guardias de orden público que prestaba el servicio en la Ronda de Valencia, a unos sujetos que inspiraban sospechas, han resultado ser el producto de un robo llevado a cabo en la calle de la Encomienda, por los mismos individuos a quienes se hallaron los bultos.

La oficina de privilegios de invención de Inglaterra tiene una entrada anual de 14 1/2 millones de reales; así que, después de pagar todos sus gastos, ha reunido un sobrante de varios años que sube a cerca de 111 millones de reales.

De un día a otro aparecerá en el periódico oficial de avisos el anuncio para la subasta de uniformes de los guardias del Ayuntamiento.

Se ha efectuado últimamente en Aberdeen (Escocia) una exposición de hongos, donde había hasta 7.000, algunos enteramente desconocidos antes de ahora.

En Barcelona se ha suicidado, cortándose el cuello con una navaja de afeitar, un joven estudiante. Parece que el motivo ha sido una pasión amorosa.

Ayer, a las ocho y media de la mañana, se arrojó a la calle desde el balcón de un piso tercero de la casa núm. 35, calle del León, una señora, causándose la muerte casi instantáneamente.

La infeliz suicida hacia pocos días, según oímos, fué a vivir en compañía de un hermano suyo, y parece que se notaban en ella algunos síntomas de enajenación mental. Llevó a cabo su intento poniendo en el balcón una silla y subiéndose en ella para arrojarse. Su edad era de treinta y tantos años; deja algunos hijos, según parece. El golpe lo recibió en la cabeza. Después de presentarse en el acto la autoridad, y avisado el juez de guardia, fué conducida al hospital General.

La sociedad Económica Matritense trata de establecer una escuela popular de música, con clases nocturnas, donde los obreros e industriales pobres puedan recibir una completa educación musical. La comisión que ha de informar a la Matritense sobre la manera de realizar este laudable pensamiento, la componen los Sres. D. Florencio Parfeno, presidente; D. Rafael Hernández, D. Antonio Romero Andía, D. Ramon Lopez Borrego, D. D. Nicolás Díaz y Pérez y D. Pedro Gutiérrez de Salazar, secretario.

Según refiere *La Correspondencia*, anteanoche a las nueve estrajo un billete de 500 reales.

les a su amo, el criado del cuarto segundo de la calle de Claudio Coello, núm. 12, y al exigirle el primero al segundo que le devolviera dicho billete, se lo metió en la boca y lo masticó. El referido criado fué puesto a disposición de la autoridad por el mismo dueño de la habitación.

BOLSA DE MADRID DEL 3 DE NOVIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DÍA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	del 2.	del 3.	Alta.	Baja.
R. perp. del 3 por 100.	11-92	11-90	.	2
Id. fin de mes.	12-05	12-05	.	.
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	.	.
Renta perpetua exterior	15-85	15-95	10	.
Deuda del personal.	00-00	00-00	.	.
Bonitos Hipotecarios.	100-00	100-00	.	.
Bonos del Tesoro.	43-95	43-90	.	5
Resguardos al portador de la Caja de Depo.	45-75	00-00	.	.
CANJEERAS Y SOCIEDADES.				
Abril 1850 de 1.000.	00-00	00-00	.	.
Agosto 1853 de id.	00-00	00-00	.	.
Julio 1855 de id.	00-00	00-00	.	.
Obras públicas 1855.	00-00	00-00	.	.
Ferrocarriles de 2.000.	21-50	21-40	.	10
Id. nuevos.	20-72	21-00	28	.
Id. de 20.000.	21-50	21-00	.	.
Banco de España.	138-00	139-00	1,00	.
Crédito comercial.	00-00	00-00	.	.
La Peninsular.	00-00	00-00	.	.
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00	.	.
CANJEOS.				
Londres, a 90 d. f.	48-75	48-75	.	.
París, a 3 días vista.	5-06	5-08	2	.

Vuelve la Bolsa a estar encerrada en los estrechos límites en que la vimos muchos días del mes próximo pasado.

Ayer fluctuó únicamente entre 11,95 y 90. Al principio reinó el primer cambio en las operaciones al contado, y al de 925 en las de fin de mes; luego se cotizaron otras a 925 y 90, y por último, volvió a haber dinero a 95 y 925.

El 3 por 100 exterior está bien cotizado a 15,95. Los bonos estaban bastante ofrecidos a 43,90, y se hacían pocas operaciones a 43,80.

Las obligaciones viejas cerraron a 21,40, y las nuevas a 21,00, papel.

Los hipotecarios no se negociaron por falta de papel.

El Banco se hizo primeramente a 139,30, y cerró a 139,75, habiéndose hecho algunas operaciones a 140,00 y quedando bastante papel a este precio.

Los descuentos estaban aproximadamente así: Carpetas de la deuda, a 50,00, papel. Cupones del 3 por 100 interior y de obligación, a 62 por 100. Idem del 3 por 100 exterior, a 55,00. Idem de bonos (privilegiados) a 45,50.

La temperatura máxima en Madrid fué anteaer de 19 grados, y la mínima de 12°3.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Carlos Borromeo.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora de la Almodena: a las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. José María Grande, y por la tarde, en los ejercicios, D. Mariano Yagüe.

Continúan las novenas en sufragio de las benditas Animas en San Pedro, Calatrava, Loreto, San Antonio del Prado, San Luis, Santiago, San Andrés, oratorio del Espíritu Santo y Carmen Calzado.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—

A las 8 1/2.—T. 3.º par.—Guillermo Tell.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—T. 1.º

par.—D. Juan Tenorio.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—Tur-

no 2.º impar.—D. Juan Tenorio.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.

T. 3.º.—El maestro de Ocaña.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—T. 5.º

Campanone.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.

—Por un portugués.—Retascon, barbero y com-

dron.—El agudor y el misántropo.—Trapisonda

por bondad.

SALON ESLAVA.—A las 8.—Clara.—El 3 de

Abril.—Un the dansant.—Juan el perdido.—Baile.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa.—Suenal en Madrid, Presiados. 6.

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA

48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

379.000 ATESTADOS.

Incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.

VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO.

ANALIZADA Y APROBADA POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAISES. Opiniones las más favorables de 720 periódicos importantes.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. No es una tintura. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve a todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando a los cabellos capilares la fuerza y vigor juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva a la salud.

Todos los frascos y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica.

Depósito general para toda la Europa, plaza de D. Pedro 60 y 61, P. P. HERRINGOS ETC., COMPAÑIA.

Liaboa. Madrid, Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

TINTURA INSTANTÁNEA

DEL DR. RICHARDS.

PROCEDIMIENTO PERFECCIONADO PARA TENER AL MINUTO EL CABELLO Y LA BARBA SIN DESGRASAR DESDE GRABAR EL PELO ANTES DE LA APLICACION Y SIN MANCHAR LA PIEL.

La Tintura instantánea del Dr. Richards, se aplica con igual buen éxito para el pelo y la barba, y da siempre resultados tan completos como inalterables. La Tintura Richards es enteramente inofensiva; su acción tónica ha sido contrastada en muchas pruebas y análisis. Siempre con ella se obtiene cabellos flexibles y brillantes, al mismo tiempo que sus raíces adquieren más fuerza y vitalidad. Precio, 40 rs. Unico depósito, Cármen, núm. 1, perfumería de Frera.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LINEA TRASATLANTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLANTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y Gier.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Fes hermanos y compañía.

—Madrid, Julian Moreno, Alsalá, 28.

LA ESTAFETA DE PALACIO

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POR DON ILDEFONSO A. BERMEJO.

La mejor recomendación que puede hacerse de esta importantísima obra, es la aceptación tan numerosa que ha obtenido en los tres años que ha durado su publicación; los elogios que ha merecido de los periódicos más acreditados, de cuantas personas ha sido conocida, el tratar de nuestra historia contemporánea de un modo tan elevado, donde tanto abundan los hechos desconocidos hasta ahora, descriptos con la imparcialidad que tanto distingue a su autor, hacen comprender que esta obra es digna de ocupar un sitio preferente en toda biblioteca.

Consta de 2.722 páginas en 4.º mayor francés, dividida en tres voluminosos tomos 6 ilustrada con láminas litográficas.

Precio de toda la obra, 190 reales encuadrada en rústica y 220 en pasta, franco el porte: los pedidos pueden dirigirse a su editor D. Roque Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid, acompañando su importe en carta certificada, en libranzas del giro ó letra de fácil cobro.

NOTA. Se admiten suscripciones por uno ó más cuadernos semanales a 2 rs. uno, remitiendo el importe adelantado de 10 ó sean 20 reales.

ENCICLOPEDIA ESPANOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRAZOLA

CONTINUADA HOY

POR EL SEÑOR MANRESA Y NAVARRO

CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 126, sexta del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta tan conocida y apreciada del público.

Signe abierta la suscripción al precio de 10 rs. entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse a plazos: pagando al contado se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse a la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercerero derecha, Madrid.

PRIMERA LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA,

PARA MANILA

El 21 de Noviembre saldrá de Cádiz, y el 25 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

LEON.

Los billetes para el pasaje oficial solo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: RECOLETOS, 10, BAJO.

A LA REDINGOTE GRISE,

ROPA PARA HOMBRES Y NIÑOS.

Por 49 frs. se da Una levita forrada de seda.

Un pantalón satin negro.

Un chaleco satin negro.

Un sombrero de seda.

Por 70 frs. se da Una chaqueta extra fina.

Un pantalón alta novedad.

Un chaleco novedad.

Un sombrero a la moda.

Grande medalla en la última Exposición.

PARIS, 45, rue de Rivoli, 45, PARIS (esquina a la calle Saint Denis).

TRATADO ELEMENTAL

DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGIA.

Segundo de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada: por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. Última edición francesa, aumentada respecto a las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, dialisis, osmosis, disociación, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, llamas manométricas de Koenig, máquina dieléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro-dinámica y electro-magnética de los líquidos por Bertin, conmutador del mismo, telegrafo autográfico de Lélée de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro-magnética de Cramme, etc. Traducción, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas, por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. Sexta edición. Madrid, 1872-73. Un tomo en octavo mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadernado en tela a la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones a todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

EL LIBRO DE LAS ELECCIONES.

RESEÑA HISTORICA

DE LAS VERIFICADAS DURANTE LOS TRES PERIODOS DEL REGIMEN CONSTITUCIONAL.

(1810 a 1814—1820 a 1823—1834 a 1873.)

POR D. ANDRÉS BORRERO.

Se hallará al precio de 2 rs. en la librería de don Salvador Sanchez Rubio, calle de Carretas, 31.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

El extraordinario crédito de que gozan las Pastillas de Belmet en toda España y en el extranjero, nos zo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado resultados favorables, hay ciento mil cuyas admirables virtudes han devuelto la vida a seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama, hoy universal, no ha decaído, y si vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de cuatro años que las dimos a conocer; y en prueba de ello, y queriendo nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacornejo en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Villacornejo y Febrero 30 de 1874.

Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerlos me dirijo a Vds. con el fin de dar publicidad a lo siguiente: que por espacio de un año he tenido enferma a una hija llamada Eugenia, de 37 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino tambien de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomase las Pastillas de Belmet, las que traté de proporcionárselas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creyendo la calentura sin limpiarle un momento, tós continua, dolor insufrible al cerebro, espasmos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión; pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tós, cesó en parte el dolor de cerebro y los espasmos limpios de sangre y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningún padecimiento, llena de una completa salud, robusted, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma y de este padre agradecido, nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.

DEPOSITO CENTRAL.

Madrid: calle de la Ballesta, 28, principal derecha, a donde se hará toda clase de pedidos y correspondencias.

Puntos de venta en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Per, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes.

Son falsas. Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.—Precio de la caja, 30 rs.

HISTORIA DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS.

NUEVAMENTE ESCRITA

POR D. JOSÉ MARIA ANTEQUERA.

Reunir en un solo volumen, de no exageradas dimensiones, cuanto conduzca a dar un conocimiento general y exacto de la historia legal de España, enriquecido con aquella copia de datos y noticias que el lector requiere; ordenarlo todo con buen método, presentarlo con claridad y apreciarlo con recto criterio; tal ha sido el propósito y el deseo que han animado al autor de esta obra. Para lograrlo en lo posible, no solo ha procurado estudiar en sus orígenes y en su desenvolvimiento histórico la legislación general de